

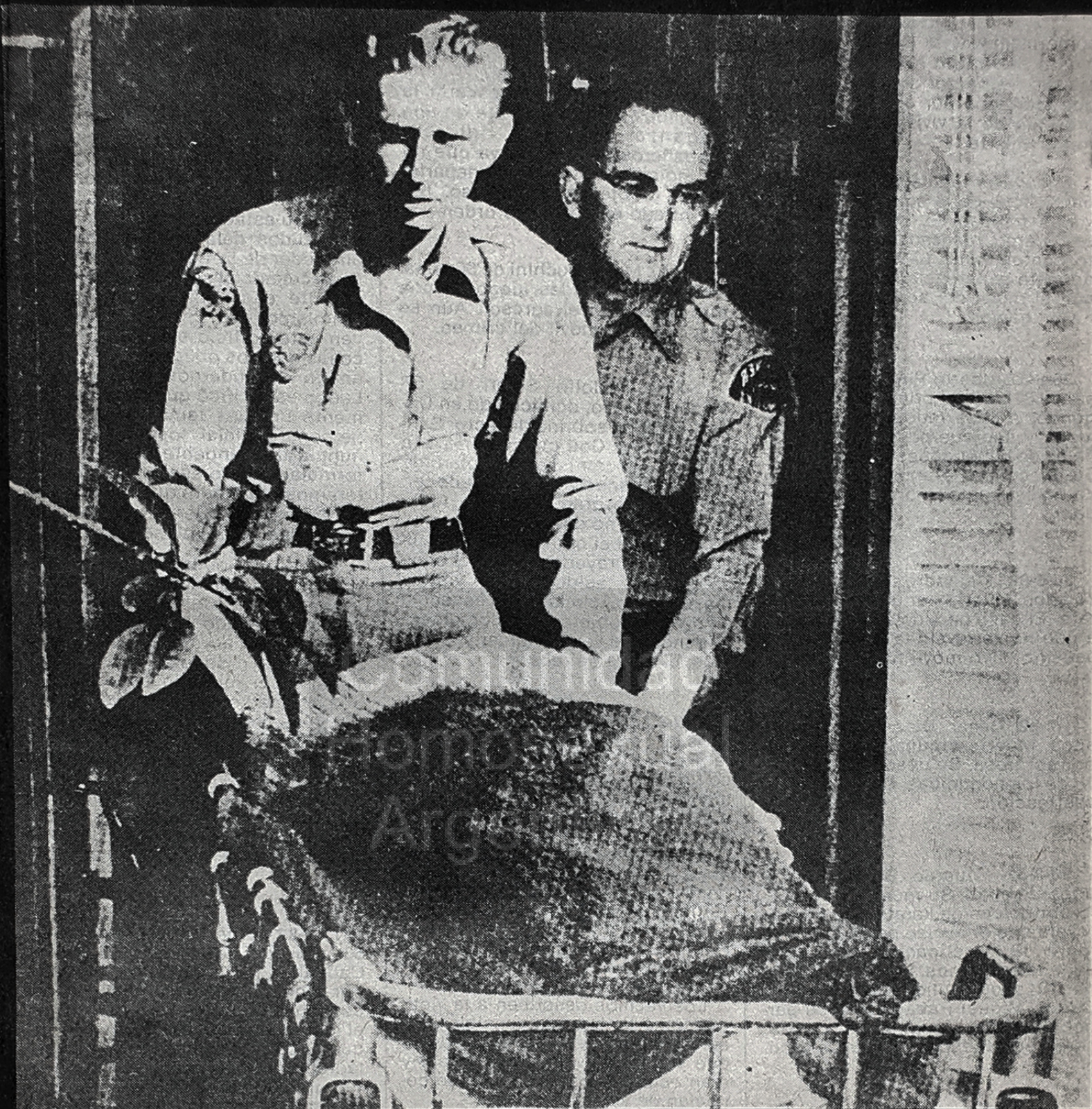
**MUNDO GAY
INFORME EXCLUSIVO**

LA MUERTE DE LOS HOMOSEXUALES

NO DEBE QUEDAR IMPUNE

La homosexualidad, o mejor dicho, la situación de los homosexuales, es un tema que preocupa. Uno de los tantos que van buscando un horizonte claro y definido. En Dar la cara en ENTREVISTA escribe hoy Marcelo Manuel Benítez, miembro del Grupo Federativo Gay. Expone en esta páginas, uno de los casos que ellos consideran prioritario. La no clarificación de los asesinatos cometidos a diferentes personas del ambiente gay. Un informe exclusivo, en el cual se develan valientemente, los misterios que envolvieron esos hechos. El licenciado Benítez se encargó de recoger todos los datos para la confección de este testimonio crudo y real. Una manera de defender la libertad que ellos anhelan conseguir por lo menos que intentan. Y sino veamos...

Escribe:
MARCELO MANUEL BENITEZ



R

esulta curioso afirmar que cuando se produce la muerte o asesinato de un heterosexual el hecho se anuncia por la profesión del occiso, su hecho o

simplemente su nombre. Jamás vamos a encontrar en un diario "Matan

a un heterosexual". Algo muy diferente es si se trata de un homosexual. En este caso un solo aspecto de la vida de este hombre (su sexualidad) eclipsa a todo lo demás. No es una persona que muere, muere su sexualidad, razón por la cual siempre se dará a conocer su asesinato como "matan a un homosexual".

Esto se da porque el término homosexualidad es el rótulo que al sindicarse pretende proteger a la sociedad de un supuesto enemigo; pone de manifiesto al fantasma que

inconscientemente fabrica la fantasía persecutoria de una comunidad proclive a la homofobia. Y es esta misma homofobia la que causó hasta la fecha 17 muertos en dos años, constituyendo de este modo una luctuosa campaña de moralidad criminal.

Los casos

25-1-82. José Emilio Scatena, argentino, soltero, 52 años de edad,

Comerciante, vivía en una departamento del Barrio Norte. La denuncia fue hecha por algunos vecinos que alertados por el mal olor que provenía de la vivienda sospecharon la muerte.

El cadáver fue hallado por personal policial de la comisaría 21 con varias heridas en diversas partes del cuerpo, realizadas con un objeto contundente. La víctima habría opuesto resistencia. Se desconoce aún el móvil del acto. Continúa la investigación.

26-6-82 Alberto Pintos y Luis Mesa, de 32 años el primero y 30 el segundo. Ambos murieron estrangulados y sus cuerpos muestran señales de haber opuesto resistencia. Se desconoce el móvil del crimen. La investigación no ha sido cerrada.

30-6-82 Alejandro Bachrach, de 76 años. Muerto por un golpe de karate. El caso ha sido aclarado pese a que no se reveló la identidad del asesino cuyo móvil fue el robo.

1-7-82 César Díaz Coni, de 37 años. Muerto a puñaladas atacado por sorpresa. Se desconoce el móvil de los homicidas. Continúa la investigación.

26-8-82 Eduardo Bushe, de 38 años de edad. Su muerte se produjo por golpes de karate y su cuerpo revela que el occiso peléo antes de morir. La investigación logró apresar a los asesinos. Son dos jóvenes de 19 años. Julio Cesar Berra y Carlos Miguel Rabago, ambos pernoctaron con las víctimas y provocaron su deceso con fines de robo.

26-8-82 Ricardo Ramirez, argentino de 56 años. Muerto a golpes con un objeto contundente. Fue atacado por sorpresa. Se desconoce el móvil del crimen.

24-8-82 Ernesto A. Ederera, de 50 años, terminaba una condena por corrupción de menores (Ederera fue condenado a diez años de prisión de los cuales cumplió seis, siendo liberado por buena conducta). El cadáver fue hallado por un vecino del edificio Piedras al 800, en el cual la víctima se desempeñaba como

sastre. El mismo vecino declaró haber escuchado los tres disparos que provocaron la muerte.

La investigación no descarta la posibilidad de que se trate de una venganza tal vez del ex-compañeros de prisión, ya que no hay indicios de robo y el departamento, propiedad del occiso, fue encontrado en completo orden.

25-9-82 Mario Duchini de 60 años. Muerto a puñaladas luego de una dura pelea con el agresor. Aún se desconoce el móvil del crimen.

11-2-83 Rodolfo Solari de 57 años, uruguayo, domiciliado en Capital Federal, sobrino del actor Santiago Gomez Cou quien alertó a la policía de la comisaría 3° Solari fue hallado desnudo y maniatado en medio de un gran desorden. Algunos vecinos no descartan la posibilidad de que el crimen sea el resultado de una reyerta, ya que el occiso recibía asiduamente visitas masculinas. Asimismo, la ausencia de diversos objetos de valor, dinero y prendas de vestir indicarían, además, el móvil de robo.

21-2-83 Elias Barinaga, de 60 años de edad, domiciliado en Capital Federal. Según datos del médico forense, el cadáver databa por lo menos de una semana atrás. La denuncia fue realizada por algunos vecinos a quienes alertó el olor nauseabundo que partía del interior de la vivienda y la ausencia de Barinaga desde hacía varios días. La víctima fue atacada con saña por el asesino, identificado como Juan Carlos Lapulad quien estranguló a Barinaga con un cable. El móvil del crimen habría sido la extorsión.

Los vecinos describen a la víctima como un hombre sensible y de sereno proceder, muy reservado ya que solo se lo veía entrar y salir y eran escasos los datos que se conocían de su vida.

19-6-83 Julio César Tonina, de 37 años de edad, bailarín perteneciente al elenco estable del teatro Colón. Vivía solo en un departamento de Capital Federal. Un llamado telefónico anónimo habría alertado a las autoridades policiales de la sección 6 en el sentido de que "algo raro ocurría en ese departamento".

Varios vecinos que se negaron a identificarse, admitieron que el occiso tenía costumbres "algo raras" con marcada inclinación a la homosexualidad, pero admitieron que ja-

más había provocado ningún escándalo.

Un veterano policía manifestó su extrañeza por el hecho de que nadie escuchara ruido alguno. "No se puede matar — dijo el mencionado policía — a un hombre con golpes en la cabeza y mucho menos a un experimentado bailarín por su agilidad y su estado, sin que se produzcan ruidos delatores, mucho más alrededor de la 1.00 o 2.00 de la mañana cuando el silencio de la noche permite escuchar mucho mejor". Asimismo una joven declaró que "en este edificio están ocurriendo cosas que nos obligarán a mí y a mi amiga a mudarnos a otro lado. Luego especificó que hace escasamente un mes también concurríó personal policial "debido a un denuncia trascendente que se habla formulado. Pero esa vez no nos enteramos realmente qué había pasado, y después dijeron que se trataba de una falsa alarma".

Las actuaciones llevadas a cabo parecen acusar a Mario Emilio Montagna, detenido a los pocos días de haberse hallado el cadáver, pero quien habría afirmado que su confesión fue producto de apremios ilegales. El misterio acerca de la culpabilidad o la inocencia de Montagna se ahondó al trascender que la víctima una horas antes de ser asesinada, habría adelantado que en conferencia de prensa formularía gravez acusaciones. En los últimos días, sin embargo, se insiste en informar que se pedirá la pena de reclusión perpetua para el imputado.

17-7-83 Jorge Mario Lenouvel de 53 años de edad, domiciliado en Caballito. La policía fue alertada por algunos vecinos quienes sospecharon que algo raro ocurría en el departamento de la víctima ya que el perro, propiedad del occiso, ladraba constantemente. Lenouvel fue ultimado a golpes con un objeto contundente aplicados en la cabeza y el cuerpo. El desorden del departamento hace pensar que se habría librado una gran lucha.

Lo que hizo sospechar el móvil de robo desde un comienzo fue además del desorden mencionado, el conocimiento de la existencia de numerosas joyas propiedad de la madre de la víctima, fallecida hacía poco tiempo.

El médico forense estimó su deceso en la víspera del hallazgo y entre las 5.00 y las 17:00 hs.

El propietario de la farmacia ubicada en la esquina del edificio donde ocurrió la tragedia, corroboró la

opinión vecinal en cuanto a las evidentes inclinaciones homosexuales del occiso. Al mismo tiempo, un cliente de la mencionada farmacia agregó: "Era muy reservado y desde que falleció su madre yo no lo había vuelto a ver. A mí me parece que la persona que lo atacó debía ser conocida suya porque si no el perro no lo hubiera dejado entrar".

El asesino fue localizado y responde al nombre de Máximo Tocaso, de una edad aproximada que va de los 25 a los 35 años, quien habría reconstruido el crimen, en setiembre de 1983, con absoluta frialdad y detallismo, al extremo de solicitar la repetición de acciones a fin de poder ajustarlas a la verdad de los hechos. El homicida que recibió la colaboración de un cómplice cuya identidad no se conoce, fue invitado por este a visitar a un homosexual que él conocía al que se le podía robar joyas y dinero. Tocarmo, que es un joven corpulento, aceptó y una vez en el interior de la vivienda ambos atacaron a Lenouvel. Lo atacaron hasta lograr que se desvanezca. Sin esperar a cerciorarse de la muerte de la víctima procedieron a saquear el departamento.

Julio de 1983 Rubén José Marci, peluquero marplatense, incluido en la lamentable lista por el diario Clarín en su edición del 27 de agosto de 1983 sin dar ningún otro detalle.

19-8-83 Marino Suarez, 32 años, de profesión psicólogo. La denuncia fue hecha por un amigo del occiso, quien al no obtener respuesta al llamado de la puerta sospechó que algo grave ocurría. El cuerpo encontrado desnudo presenta una puñalada localizada cerca del corazón efectuado con un cuchillo de aproximadamente 30 cm de hoja. El orden en que fue hallado el departamento descarta el móvil del robo.

Una vecina dijo a la prensa que parecía una "persona normal, para nada amanerado que era muy simpático y conversador. Parecía muy servicial. Respecto a las visitas que recibía Suárez añadió que eran muy pocas siempre las mismas".

Importa señalar que el occiso tuvo militancia política en el FHL (Frente de liberación homosexual) y entre 1972 y 1974, llegando a adquirir notoriedad entre los miembros de esa organización.

14-9-83 Pedro Bartolomé Molina, 64 años de edad, domiciliado en

una vivienda precaria cercana al Barrio 11 de Marzo. Los homicidas, en total tres, responden a los nombres de Pedro Villagra, 19 años, José Ortega también de 19 años, y un menor cuya identidad no fue dada a conocer. Los tres participaron junto a Molina en una fiesta, durante la cual se ingirió abundantemente alcohol. Luego de matar al anciano, lo golpearon con un cinto a fin de constatar su deceso, para terminar arrojándolo en un pozo ciego de la vivienda de Villagra, en la cual se habría desarrollado la reunión.

17-10-83 Moisés Perciado Keschaes, argentino naturalizado de 82 años. Fue muerto a golpes en la cabeza. Su asesinato debe situarse aproximadamente a días antes del hallazgo vale decir hacia el 7 de octubre. El departamento fue encontrado en completo desorden y aparentemente desvalijado. Keschaes que en su juventud fue bailarín perteneció al teatro Colón.

Alertó a la policía la pareja del occiso, un hombre de 68 años de edad que permanece al márgen de toda sospecha.

18-11-83 Alejandro Morawakz, argentino de 50 años, domiciliado en El Palomar. Los vecinos denunciaron a los bomberos la declaración del incendio de la vivienda. Estos hallaron al propietario semicalcinado con claros signos de haber sido ahorcado previamente. La víctima, que gozaba del aprecio de todos sus vecinos, era dueño de un negocio importante y frecuentemente aportaba dinero, en forma de donaciones a instituciones de bien público entre ellas Don Orión. Una señora vecina del occiso, declaró a Crónica "Sabíamos que tenía inclinaciones homosexuales pero lo cierto es que jamás protagonizó un hecho escandaloso. Es decir, no molestaba a nadie y se conocían sus desviaciones porque en 20 años todo llega a saberse. El era un vecino excelente que a nadie molestaba. Realmente su muerte nos ha conmovido (Todos los datos expuestos fueron extraídos de los diarios Clarín y Crónica).

Con la totalidad de los casos ante nuestra vista, resulta fácil enlazar las principales características a efectos de formular hipótesis que nos permitan acercarnos a una eventual explicación de los mismos. En unos hallamos golpes de karate, una fuga perfecta, ausencia de ruido, la vivienda en perfecto orden, sin robo de objetos y una efi-

ciencia en el accionar que ha superado la agilidad de un bailarín y la corpulencia física de una de las víctimas; todo lo cual nos estaría hablando de homicidas adiestrados con el único objetivo de matar homosexuales, intimando quizás previamente con ellos en la calle. Y en otros, los menos, se ha revelado como móvil el robo y en una solo caso la extorsión.

Una de las hipótesis a considerar sería, pues, la existencia de una organización terrorista que actuando en la clandestinidad intentaría llevar a la práctica una campaña "moralizadora". En la actualidad conocemos dos de estas células.

a) El comando (o comisión) de moralidad responsable de la expulsión de nuestro país del cineasta alemán Werner Schroeter, en septiembre de 1983, por sus investigadores sobre la condición del homosexual en la Argentina. La misma organización es autora, asimismo, del atentado que sufriera la sede de la Asociación Argentina de Protección Familiar, institución que sin fines de lucro, trabaja en diferentes áreas de educación sexual.

b) El comando Cóndor que en junio de 1982 envió a todos los diarios un comunicado en el que advertía su intención de acabar con los teatros de revistas y los homosexuales.

La culpabilidad de este comando se acrecienta si recordamos el misterioso incendio del teatro El Nacional en junio de 1982. Mediante estos indicios, todo se reduciría a la actuación de una célula terrorista compuesta por psicópatas, que estarían cumpliendo lo prometido.

La otra hipótesis de corte sociológico, nos advierte acerca de la creciente fascitización de algunos sectores de la población argentina, que habrían elegido como blancos de sus agresiones a las eternas minorías perseguidas por los regímenes autoritarios. Fascitización que se pone de manifiesto, además, en forma cada vez más alarmante, en la violencia que se observa en los encuentros de fútbol (con asesinatos y golpizas hasta el extremo de que toda una hinchada ha tenido que ser custodiada por personal militar), en la ola generalizada de asesinatos de toda clase de personas, las agresiones físicas a locales radicales por parte de sujetos "peronistas" durante la campaña electoral pasada etc.

De cualquier modo, ya se trate de un comando clandestino o de la creciente violencia social, es un hecho que detrás de cualquier asesinato, cuya víctima sea un homosexual, se esconde una única

causa la xenofobia. Atacar a un homosexual es atacar al placer por el placer mismo.

A nivel mundial, el antecedente más espectacular de homofobia lo hallamos en el nazismo, un movimiento que hizo de la muerte su verdadera finalidad. La noche del 30 de junio de 1934 la S.S. asaltó de impreviso Bad Wesee (Estación terminal usada por la S.S., la milicia privada creada por Roehm, un lugarteniente de Hitler y exterminó a todos los presentes por sus conocidas prácticas homosexuales. Las premisa ideológica de la represión anti-homosexual, por parte del partido nazi alemán fue obra del jurista Rudolf Klare, quien en su libro *Homosexualidad o derecho penal* proclamaba la necesidad de aumentar la pena a estos individuos a los que consideraba el máximo peligro para "el pueblo, el estado y la raza". Sostenía que "los degenerados deben ser eliminados para mantener pura la raza". Por idénticos motivos proponía la creación de reformatorios para lesbianas..

La consecuencia de estos argumentos fue el endurecimiento en la interpretación y aplicación del viejo art. 175 (introducido al código penal alemán en 1971 y que castigaba el comportamiento sexual entre hombres) así como el inicio de una campaña antihomosexual, a partir de septiembre de 1935 arrojaría la cifra de más de 80.000 homosexuales en los campos de concentración. (Semanaio Aut N 13 del 14-20/6/72 z Revolt N 21 de febrero de 1974).

Con todo, la repulsa homosexual no pasa, ni se limitó en el pasado exclusivamente al nacismo. En nuestro país más concretamente, tiene una existencia de larga data. En 1771 el comerciante en esclavos Higgins inicia un pleito contra el criollo Manuel Miltos por injurias, ya que este en una "confituría" le habría dicho "Teníamos los criollos la gloria de no haber salido de tierra nuestra ningún manfrodita de... como en la suya" (evidentemente deformación de la palabra hermafrodita) con el que se rotulaba a aquellos que mantenían relaciones físicas con personas del propio sexo. Es más, constituye un antecedente valioso constatar que el prejuicio, la injuria provenía de un nativo, de un criollo, que así daba satisfacción a su xenofobia, tan cara a amplios sectores de la argentina.

Un año después, en 1772, quedó registrado aquello que quizás pueda ser considerado el primer escándalo homosexual del

Río de la Plata; en ocasión de ser condenado por intentar abusarse de un menor y pegarle un tiro en la cabeza, Mariano de los Santos Toledo desertor del regimiento de Mallorca y amante, por entonces de un tal Mateo. Fue ahorcado y su cuerpo quemado, y arrojadas sus cenizas al viento. (Datos obtenidos de un artículo de la Revista Perfil. Año 1. N° 18 11-7-83 Autor J.J. Sebrelli).

Como un mentís al concepto tercer mundista del "noble salvaje" que veía en la indígena a un ser contaminado por la civilización extranjera, la documentación existente demuestra que la homosexualidad (inclinación considerada por aquella ideología como una corrupción de la cultura europea) era practicada frecuentemente en las tribus que habitaban nuestro suelo. Fray Pedro José de Parras, inspector de la compañía de Jesús en el libro que reúne sus informes elevados a la superioridad **Viaje y derrotero de sus viajes** apunta horrorizado que una de la tribus conocidas por él y de costumbres muy guerreras, llevaba a sus largas campañas bélicas un grupo de adolescentes del sexo masculino para cumplir con la necesaria función de hetairas durante el tiempo en que permanecían alejados de la aldea. A su vez la homosexualidad de los indígenas de las Misiones Jesuíticas recibía castigos que iban desde la reclusión en las islas Malvinas (hoy transformadas en símbolo de nuestra soberanía) hasta arrojar a los interesados a la voracidad de los perros salvajes del desierto, para ser devorados vivos.

Asimismo nuestra literatura decimonónica también refleja, sin proponérselo, la persecución a la homosexualidad y los prejuicios que injuriaban esta práctica. El *Matadero* de Esteban Echeverría publicado en 1840 escribe la brutalidad liberada por los partidarios de Rosas durante el gobierno del Restaurador, muestra la feroz agresión que sufre un anitario por obra de un grupo de matarifes que lo tildan de "cajetilla", vale decir terminado, y luego lo matan. Este episodio salvaje registra la vieja costumbre argentina de pretender asociar la personalidad de un adversario político, más tarde un prócer odiado a la homosexualidad.

Igualmente ilustrativo resulta el poema *La Refalosa* de Hilario Ascaubi, en el que se describe la violencia sexual que los mazorqueros rosistas descargaban contra los unitarios que capturaban, sin olvidar darles un beso en la boca antes de degollarlos.

Más tarde, ya en pleno liberalismo nacional, el escritor Eugenio Cambaceres, en su novela naturalista "En la sangre" dará rienda suelta a su odio por el inmigrante, al que consideraba vil y corrupto incluyendo la homosexualidad dentro de su ambiente.

Pero, si las familias patricias, expresadas a través de estos escritores, repudiaron unánimemente la homosexualidad que sin duda se practicaba asiduamente, la clase media que a partir de la década del 20 accede a la cultura y a la política no trajo variante alguna sobre el tema. Uno de sus principales portavoces literarios el novelista Roberto Arlt, pone de manifiesto sus inclinaciones homófobas en su primera obra "El juguete rabioso" dada a conocer en 1926. En el tercer capítulo denominado particularmente el juguete rabioso, describe a un joven homosexual con todos los atributos con los que distinguía a la jigata sociedad de entonces, vale decir corrupto de clase acomodada, poco afecto a la higiene y admitiendo francamente su pretendida condición de enfermo mental.

El prejuicio antihomosexual ha acompañado pues al argentino desde siempre. Pero el tema alcanza al plano político al dictarse los edictos policiales entre 1946 y 1949 y el inicio de las campañas de moralidad de nuestro país por obra del comisario (RE) Luis Margaride, hombre surgido de las filas de la militancia católica como resultado del solapado pacto clerical-policial a partir de la presidencia de Arturo Frondizi. Y, con los años de la reglamentación de la actividad sexual de los argentinos, por medio de los mencionados edictos se pasa más recientemente a la amenaza directa de exterminio en oportunidad en que el filmante Jefe de Policía Osinde nombrado por Juan Domingo Perón en 1973 anuncia que va a terminar con los homosexuales y los drogadictos coincidiendo con el momento de mayor conciencia política de este sector de la comunidad argentina y que había culminado con la creación del P.H.L. (Frente de liberación homosexual dos años atrás). Al año siguiente en 1974, el ya citado comisario Margaride, nuevamente en el cargo de jefe de policía vuelve a practicar razzias, y campañas de moralidad que incluyeron, esta vez atacar la moda y las costumbres liberales de esos años rompiendo tacos de zapatos masculinos, desgarrando pantalones o rapando cabellos.

Unos meses más tarde, en febrero de 1975, en un artículo de la re-

vista El Caudillo (órgano oficioso del ministro López Rega) se proponía acabar con los homosexuales sugiriendo confinarlos en campos de concentración (que al fin fueron creados) o colgarlos de los árboles con leyendas explicativas o didácticas, preparando el terreno a la vasta represión puesta en marcha por el ahora procesado Videla, a partir de 1978, unos meses antes del Mundial de fútbol.

Una vez liquidada la guerrilla, toda la infraestructura bélica desarrollada, fue usada para controlar a la población, siendo el homosexual el principal sector atacado. Persecución que culminó el 10 de septiembre 1983, aún en pleno retroceso del gobierno militar, con la detención de 250 personas en el barrio de Belgrano.

La fiebre nazi que padeció el país en los últimos diez años deja esta secuela que exalta la muerte, la agresión física, el secuestro, contra personas que por su raza, religión, ideas políticas o simplemente el compañero sexual que ha elegido, son considerados peligrosos para un proyecto político que claramente se manifiesta como patológico.

Asimismo y como colaboradores importantes de esta mentalidad nazi, se encuentran los viejos prejuicios contra la homosexualidad, que equivalen a otra forma más de violencia. Prejuicios que se traducen en el concepto de la muerte de esas personas con inclinaciones homosexuales es el castigo justo a sus andanzas, como consecuencia de una pretendida frivolidad perversa. Al respecto son ilustrativas las declaraciones hechas a la prensa por el jefe de la división Homicidios de la Policía Federal, comisario Nelson Horacio Corgos "...Los homosexuales viven manteniendo relaciones superficiales, yo estoy seguro que si reviviera uno de los que murió el otro día y le preguntaran ¿quién lo mató?, diría no sé, un tipo que conoci hace media hora (Clarín 27-7-83) Tantas ideas erróneas ante la realidad del homosexual y más en alguien que tiene la responsabilidad de llevar adelante las investigaciones, trabaja en contra del esclarecimiento de estos asesinatos.

Es precioso considerar la escala de muerte a homosexuales como otra de las tantas violaciones a los derechos humanos, por cuanto la represión a la homosexualidad siempre ha estado en la base de todo sistema autoritario de gobierno y, por el contrario, la libertad sexual es índice de una democracia genuinamente libertaria.

MUNDO GAY



México: LAMBDA — la primera oficina gay de este país fundada en noviembre de 1982 fue atacado por la policía. El local fue allanado por presuntos agentes policiales adscritos a la Procuradería General de la República (PGR). Dos integrantes de la nombrada congregación fueron secuestrados, obligándolos a subir a un automóvil a punta de metrallera. Las acciones se realizaron sin órdenes de aprehensión y con métodos violentos. Este ataque no es un hecho aislado sino que es el eslabón de una serie de atentados contra la libertad sexual que se vienen produciendo en México en los últimos tiempos. Todos los grupos gay del mundo reclamarán por le hecho.

Israel: La Sociedad para la Protección de los Derechos Personales fundada aquí en Julio de 1975, cuenta actualmente con 300 miembros y dió a conocer sus objetivos primordiales para este 1984 que corre: 1) Ayuda a individuos con problemas de ajustamiento y dificultades personales; 2) Proveer oportunidades sociales para los gay; 3) Dar consejos y apoyo a las personas que encuentren problemas con el gobierno u otras instituciones a causa de su homosexualidad; 4) Aumentar la conciencia de la comunidad gay de Israel; 5) Educar a la población y erradicar los prejuicios antihomosexuales y 6) Discriminalizar la homosexualidad oficialmente. Se trabaja activamente en ello.

Indonesia: Fue fundado en este país el club LAMBDA. Los objetivos de la nueva entidad son los siguientes: 1) Servir como centro de comunicaciones y contactos; 2) Intentar cambios de actitudes hacia la homosexualidad; 3) Proveer consejos; 4) Establecer contactos con movimientos gay internacionales. El nombre LAMBDA está tomado de la letra griega del mismo nombre, que es el símbolo gay desde las manifestaciones de Stonewall den 1969. El grupo LAMBDA es gratuito y no como en la Argentina que cobra inscripción.

Sudafrica: GASA, Asociación Gay de Sudafrica fundada el 14 de abril de 1982 cuenta actualmente con 152 miembros. Esta es una de las pocas organizaciones políticas del país donde no existe discriminación racial. Quizás por este motivo la fuerza de defensa sudafricana inició una campaña de persecución contra los homosexuales. Por eso todos los sospechosos de gay son investigados y se recurre a los métodos para resolver lo que para ellos es un problema.

Adhesiones: Después del informe que el Movimiento gay Argentino, luego de su fundación, envió a las organizaciones homosexuales de todos los continentes, comenzaron a llegar varias adhesiones como ser:

Grupo Otra Cosa San Pablo: "Manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo argentino. Entendemos la situación de ustedes...Nuestra policía también se ampara en la moral y las buenas costumbres para nuestra incriminación..."

Grupo Aue Río de Janeiro: "Esperamos que la redemocratización en su país acabé con la represión de los gay argentinos".